

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA



GRADO EN

FILOLOGÍA HISPÁNICA

Trabajo de Fin de Grado

La figura femenina y el tratamiento del
amor: de *Madame Bovary* de Flaubert
a las *Rimas* de Bécquer

Análisis comparativo de su representación y
consecuencias

Autor: Eva María San Segundo Jiménez

Tutor/a: Dr. /Dra. María Ascensión Rivas Hernández

Salamanca. Curso 2022-2023

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN
FILOLOGÍA HISPÁNICA

Trabajo de Fin de Grado

La figura femenina y el tratamiento del
amor: de *Madame Bovary* de Flaubert
a las *Rimas* de Bécquer

Análisis comparativo de su representación y
consecuencias

Autor: Eva María San Segundo Jiménez

Tutor/a: Dr. /Dra. María Ascensión Rivas Hernández

VºB



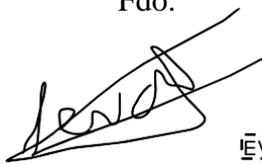
Salamanca. Curso 2022-2023

DECLARACIÓN JURADA

Yo, Eva María San Segundo Jiménez, con DNI 70829843- D, DECLARO que he sido la única persona que ha realizado el presente trabajo íntegramente y que ninguno de los materiales que se adjuntan ha sido escrito o elaborado por otra persona, excepto las citas o el material identificado como perteneciente a otro.

Hago esta declaración jurada sabiendo y comprendiendo que, de comprobarse su falsedad, la calificación será negativa.

Fdo.



EVA M^a SAN SEGUNDO JIMÉNEZ

En Salamanca, 9 de junio de 2023

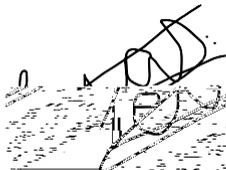
AUTORIZACIÓN PARA LA INCORPORACIÓN DEL TFG AL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UNIVERSIDAD.

D/D^a Eva María San Segundo Jiménez con D.N.I. 70829843-D

AUTORIZO que el Trabajo de Fin de Grado titulado

“La figura femenina y el tratamiento del amor: de *Madame Bovary* de Flaubert a las *Rimas* de Bécquer. Análisis comparativo de su representación y consecuencia”, sea incorporado al Repositorio Institucional de la Universidad de Salamanca en caso de que sea evaluado positivamente con una nota numérica de 9 o superior.

Fdo.



EVA M^a SAN SEGUNDO JIMÉNEZ

En Salamanca, 9 de junio 2023

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Contexto histórico y literario.....	8
3. La creación del personaje femenino en <i>Madame Bovary</i> y en las <i>Rimas</i>	11
3.1 La construcción de la mujer en <i>Madame Bovary</i>	11
3.2 La idealización femenina en las <i>Rimas</i>	13
4. Comparación entre <i>Madame Bovary</i> y las <i>Rimas</i>	15
4.1 Similitudes	15
4.2 Diferencias.....	19
5. Conclusión.....	23
6. Bibliografía	24

Las almas jamás avanzan como caballo de carrozas uno enganchado a otro, sino más bien uno detrás de otro. Adoramos a una mujer que comienza a amarnos, nos adorará en el momento en el que no la amaremos y estará hastiada para cuando deseemos volver a ella. Es extremadamente difícil establecer una armonía en la vida, y podríamos contar con los dedos de una mano el número de minutos en que dos corazones que se aman han cantado al unísono

(Flaubert, *Educación sentimental* 1869)

1. Introducción

La literatura siempre ha sido una fuente inagotable para explorar temas y analizar la sociedad. A través de las obras literarias se pueden conocer las diferentes realidades y circunstancias que han enfrentado las mujeres en diferentes épocas y contextos; por eso, el presente trabajo muestra la importancia de la mujer en el surgimiento de una nueva corriente literaria y cómo ese nacimiento se traslada por toda Europa llevando a crear una atmósfera literaria global. Sin embargo, también se verá cómo, a pesar de la poca distancia que separan las obras que se tratan (15 años), la perteneciente a la literatura francesa ha avanzado al mismo nivel que otras literaturas europeas, mientras que la obra del autor sevillano quedará retrasada con respecto a la literatura desarrollada en el continente, sobre todo por lo que respecta al otro lado de los Pirineos.

Este hecho está justificado por el creciente desarrollo político, económico y social que trajo consigo la Revolución Industrial (1769-1840), gracias al que países como Gran Bretaña o Francia consiguen urbanizarse y, por consiguiente, las ciudades se convierten en el motor del país, lo que provoca una diferente demanda de temas en las publicaciones. En España, por el contrario, este proceso de industrialización ocurrió de manera tardía porque seguía siendo un país rural con malas comunicaciones tanto interiores como con el resto de Europa.

El tema central del escrito es el sentimiento del amor desbordado y, en ocasiones, tóxico y suicida en las obras de *Madame Bovary*, cuyo autor es el francés Gustave Flaubert, y las *Rimas* del sevillano Gustavo Adolfo Bécquer. Para abordar la anterior cuestión, se lleva a cabo la elaboración de una comparación entre ambas obras que permite determinar los puntos comunes y las diferencias. El objetivo de este análisis contrastivo es mostrar las desigualdades sociales y culturales entre Francia y España

dentro del siglo XIX que hace que los autores protagonistas de este proyecto reciban influencias diferentes y, por consiguiente, creen obras distintas.

Esta parte nuclear de la comparación sobre la que residirá el ensayo constará de un apartado dedicado a cada una de las obras que se van a tratar y a la configuración del personaje que aquí interesa. Para ello, en la obra de Gustave Flaubert se tratará la relación entre Emma y Rodolphe, mientras que en el apartado dedicado a las *Rimas* se observará una selección de poemas¹ relacionados con la mujer y el amor.

La comparación que aquí se realizará tiene la particularidad de que las obras seleccionadas no pertenecen a la misma modalidad de escritura, sino que se ha escogido una novela, *Madame Bovary*, y un poemario, *Rimas*. Aun teniendo esta dificultad, sumada a la procedencia de ambos textos y a la separación de fecha que contienen, es posible constatar la existencia de una serie de características comunes en las mujeres presentadas por ambos autores, así como diferencias propias del desarrollo cultural y vital que engloban el contexto de cada uno de los textos.

Además, a lo largo del trabajo se matizará sobre un punto concreto señalado por Vargas Llosa (1976: 100) según el cual “la mujer en *Madame Bovary* de Gustave Flaubert representa una contradicción entre la realidad y las expectativas que tiene con respecto a la vida”. Emma Bovary, el personaje principal, se siente atrapada en su monótona vida como esposa y madre y busca escapar a través de aventuras románticas que le permitan experimentar emociones intensas. Su insatisfacción con la vida la lleva a tener aventuras amorosas y gastar cantidades exageradas de dinero, lo que finalmente la conduce a la ruina.

Por otro lado, en las *Rimas* de Gustavo Adolfo Bécquer, la figura de la mujer se presenta de manera idealizada, como una musa etérea que atrae a los poetas. El poeta describe a la mujer como un ser mágico, capaz de inspirar la creación de obras de arte y de provocar emociones profundas en los hombres. Sin embargo, este concepto de mujer confluirá de manera casi inseparable con otros como el amor, Dios y la poesía, llegando incluso a difuminar las fronteras entre estos cuatro conceptos. Sirve como ilustración la rima XXI, donde Bécquer equilibra la poesía a un tú femenino:

¹ La selección de poemas propuestas en el presente trabajo tiene que ver con la división propuesta por López Estrada en la editorial Austral que se recoge en la bibliografía.

-¿Qué es poesía?, dices, mientras clavas
En mi pupila tu pupila azul,
¡Qué es poesía ...! ¿Y tú me lo preguntas?
Poesía... eres tú.

En ambos casos, se plasma una imagen compleja y ambigua de la mujer. En *Madame Bovary*, la mujer es vista como una víctima de la opresión social y de su propia ambición destructiva, mientras que en las *Rimas*, la mujer es una fuente de admiración y adoración. Sin embargo, tanto en la novela como en la poesía, la mujer aparece como una figura poderosa y, en última instancia, incomprensible e imprevisible.

En definitiva, tanto en *Madame Bovary* como en las *Rimas* de Bécquer, la mujer es retratada como una figura compleja y emotiva que lucha por su libertad y realización personal en una sociedad patriarcal.

2. Contexto histórico y literario

La primera comparación que se lleva a cabo para entender el contraste entre el amor en la mujer becqueriana y en la figura de Madame Bovary es la situación literaria que en este momento -mediados de siglo XIX- se desarrolla en Francia, en contraposición con la cultura literaria española en los inicios del último tercio del siglo XIX.

En este siglo que compete al presente ensayo, Francia y España vivieron contextos históricos y literarios únicos y distintos que marcaron su propio devenir. En el caso de Francia, el siglo XIX fue fundamental para establecer la monarquía y consolidar la Revolución, lo que tuvo un gran impacto en la literatura de la época. Por otro lado, el siglo XIX español estuvo marcado por la Guerra de la Independencia y la Guerra Carlista, que tuvieron un efecto notorio en la literatura y en el desarrollo de un nacionalismo propio.

La obra de Gustave Flaubert es cumbre de la literatura realista. Es decir, *Madame Bovary* tiene como objetivo la representación completa y sincera de la sociedad francesa del momento. Por lo tanto, se inserta en una corriente que rompe con el movimiento romántico, en el que se hace alarde de lo sobrenatural, el subjetivismo y el *spleen*², característica muy destacable en Bécquer.

En Francia, la literatura se caracterizó por la aparición de diferentes movimientos literarios, como el Realismo, que tuvo una gran influencia en la literatura europea. Además, en ese periodo surgieron autores como Víctor Hugo, Gustave Flaubert y Charles Baudelaire. Todos ellos abogaban por el individualismo y la búsqueda de la identidad personal. Cabe destacar que, al albor del siglo XX, se produjo una gran explosión cultural en la literatura francesa, gracias a la generación del 98 (Lafarga, 1995: 31-41).

En España, la literatura del siglo XIX estuvo marcada por la influencia del Romanticismo y el Realismo, y en la época se desarrollaron importantes movimientos literarios como el Modernismo y la Generación del 98. Asimismo, autores como Gustavo Adolfo Bécquer, Benito Pérez Galdós o Emilia Pardo Bazán fueron relevantes por aquel entonces (Sotelo, et al. 2014: 77-88).

² *Spleen*. Hastío romántico. Estado de melancolía sin causa definida o de angustia vital de una persona. (Blanca, 2018)

En primer lugar, el Romanticismo se enfoca en la imaginación y en la emoción, y los autores de este movimiento a menudo exploran temas como el amor, la naturaleza, la libertad y la individualidad. Dentro de las obras de estos autores románticos, los personajes se caracterizan por ser individuos excepcionales o rebeldes que luchan contra las normas y restricciones de la sociedad. A ello se añade el estilo caracterizado por lo emotivo con el uso de cuantiosas imágenes y metáforas –también técnicas estilísticas– para expresar ideas abstractas. Estas figuras retóricas, dicho sea de paso, se verán en el análisis de los poemas becquerianos (Alvar, Mainer y Navarro, 2014: 425).

En segundo lugar, el Realismo, como ruptura con el movimiento anterior, se caracteriza por el interés en retratar la realidad de manera objetiva y detallada, y se enfoca en las vidas literarias de la gente común.

Además, los escritores de este movimiento prestan atención a los detalles y describen los ambientes y los personajes con precisión. Los temas de este movimiento suelen incluir la vida urbana, el trabajo, la política y la sociedad en general. Estos tópicos son desarrollados por medio de unos personajes que, a menudo, son representaciones de personas comunes, con sus defectos y virtudes. A esto se añade el estilo de escritura, que es directo y sencillo, sin demasiados adornos retóricos.

Después de detallar cuáles son las características más comunes de ambas corrientes literarias, es preciso hablar de las influencias anteriores de estos autores que llevan a Gustave Flaubert y a Gustavo Adolfo Bécquer a escribir *Madame Bovary* y las *Rimas*, respectivamente, ya que ambos fueron influidos por la literatura de su tiempo y ambos influyen en la literatura posterior, pasando a ser cánones en la literatura universal.

El francés Gustave Flaubert recibió influencias de la literatura de Honoré de Balzac, dado que esta también se enfocaba en la vida cotidiana de la gente común y en la sociedad francesa de la época. Además de Balzac, el autor de *Madame Bovary* refleja las ideas del escritor francés Charles Baudelaire y su teoría de la modernidad (hasta el punto de llamar al marido de Emma “Charles”).

En el otro lado está Bécquer, quien, para escribir las *Rimas*; recibió influencias de la poesía de Lord Byron y de poetas alemanes que, como Heinrich Heine, estaban cargados de ese *spleen* o hastío romántico lleno de sentimientos. También recibió la influencia de fábulas y leyendas populares españolas que hicieron que escribiese alguna

de sus obras más famosas, entre ellas *El monte de las ánimas* (Rodríguez Cacho, 2017: 130).

Como se ha anticipado, ambos autores configuran un canon dentro de la atmósfera de la literatura mundial, ya que han sido modelo de base en la configuración de obras posteriores. Así, se puede afirmar que *Madame Bovary* ha influido de manera directa en León Tolstoi, en su obra *Ana Karenina*, o en *La Regenta* de Leopoldo Alas *Clarín*; mientras que las *Rimas* de Bécquer han sido importantes en la creación de poesía posterior de autores como Antonio Machado o Pablo Neruda.

3. La creación del personaje femenino en *Madame Bovary* y en las *Rimas*

3.1 La construcción de la mujer en *Madame Bovary*

“La burguesía francesa es una clase odiosa, carente de moral, de inteligencia y de estética” (Flaubert, 1857)

La novela *Madame Bovary* relata la historia de Emma Bovary, una joven que se casa con un médico rural, Charles Bovary. Emma, insatisfecha con su vida monótona, busca escapar de la realidad a través de sus fantasías románticas. Para ello, se involucra en varias relaciones extramatrimoniales, lo que la lleva a endeudarse y finalmente a caer en desesperación. La obra es una crítica a la sociedad francesa del siglo XIX y a la burguesía de la época, debido a que Flaubert retrata la hipocresía y la superficialidad de la clase alta y muestra cómo las personas tratan de escapar de sus vidas monótonas y vacías por medio de la fantasía y el engaño.

Lo importante en esta obra no es el concepto de infidelidad, sino que esa infidelidad es cometida por una mujer. Lo normal en el siglo XIX es tener amantes, pero las amantes las tiene el hombre, no la mujer. En *Madame Bovary* es Emma quien le es infiel a Charles con León y con Rodolphe. Es importante que sean dos, ya que según Mario Vargas Llosa “todo se repite” de tal manera que en la novela hay dos amantes, dos bodas, dos pueblos, dos escenas de seducción, dos cortejos, dos cafés (Vargas Llosa, 1976: 69).

El personaje de Emma es complejo y contradictorio. Flaubert describe a su protagonista como “una criatura por encima de su entorno, luchando por escapar de su propia vida” (Flaubert, 2010: 50). Emma es bella y carismática, pero anhela una vida de aventuras y romance porque se siente atrapada en un matrimonio infeliz con Charles. Emma es una soñadora y se imagina a sí misma como una heroína romántica, pero su vida real está lejos de esa fantasía.

Es irónico pensar que se conoce a Emma a través de los ojos y descripciones que aportan Charles, Rodolphe y León; y a Charles, Rodolphe y León se los conoce a través de los ojos de Emma. La focalización múltiple sobre cada personaje hace que el valor narrativo adquiera importancia porque se conoce a Emma a través de diferentes perspectivas. Es importante señalar que todas ellas tienen el sello masculino, como también sucederá en las *Rimas* de Bécquer.

Todo el juego del autor implícito no representado es el que guía la lectura y a través del que uno se da cuenta de que los triángulos de Emma en las tres partes del libro (Emma-Charles-León o Emma-Charles-Rodolphe) son completamente irónicos, ya que venden la teoría de “el alma gemela”, aunque la realidad es que los amantes de Emma, especialmente Rodolphe con quien establece un vínculo más fuerte, son donjuanes (Vargas Llosa, 1976: 26-27).

La complejidad de Emma Bovary también ha sido señalada por la crítica colombiana Sierra Nelly Vélez. Ella considera que el personaje de Emma es un ejemplo de la condición femenina del siglo XIX, atrapada en un mundo dominado por los hombres. Emma, en ocasiones, se rebela contra los roles³ tradicionales asignados a las mujeres y busca realizarse a través del amor y la pasión, lo que la lleva a cometer adulterio y a tener una vida secreta (Sierra, 2007: 134).

El personaje de Emma no se puede estudiar sin atender a la comparación de su relación con Charles en contraposición con la que tiene con Rodolphe. Charles se presenta como un hombre amable, aunque poco interesante para Emma, de ahí que la relación de Emma con su marido se defina como aburrida y monótona. Sin embargo, con Rodolphe Emma encuentra la pasión y el romance que tanto anhela. Flaubert describe la relación de Emma y Rodolphe como “la llama que crecía sin cesar” (2010: 450). Rodolphe se presenta como un hombre sofisticado y atractivo que seduce a Emma y la lleva a tener una aventura. Sin embargo, la abandona cuando se da cuenta de que su relación con ella podría tener consecuencias negativas para él.

A estas dificultades sobre la constitución del personaje se añaden las prolepsis, que anticipan lo que va a suceder, es decir, el lector atento conoce que Emma será infiel a Charles de nuevo cuando se reencuentra con León en la tercera parte porque ya lo ha sido anteriormente. A ello, se añade que a Emma la tachan de “loca” cuando intenta rebelarse, y en el tiempo histórico en el que esta obra se encuadra se anticipa, en cierta manera, que algo malo va a suceder.

³ Roles: el rol de la mujer era ser madre, dar a luz. Si.000008882 0 596.04 842.52 reWBTF/1 9.96 Tf1 0 0 1 72940t9Tf1 0 0 1 28.

3.2 La idealización femenina en las *Rimas*

Como se ha dicho anteriormente, la poesía romántica es un género literario que surge en Europa a finales del siglo XVIII y principios del XIX y que se caracteriza por la exaltación del sentimiento y la subjetividad del poeta.

Los espacios donde buscan los románticos la belleza son la naturaleza y los sentimientos humanos, y exploran temas como la soledad, la melancolía, la muerte y el amor. La poesía romántica se caracteriza por el uso de un lenguaje emotivo y descriptivo y la evocación de imágenes vividas (Alvar, Mainer, Navarro, 2014:479).

En las *Rimas* de Gustavo Adolfo Bécquer, el tema del amor y la mujer ocupa un lugar destacado. Bécquer retrata a la mujer como un ser misterioso y seductor, pero también como una figura vulnerable y triste. La figura femenina es vista como objeto de deseo, pero también como una fuente de dolor y sufrimiento.

A lo largo de sus poemas, Bécquer utiliza un lenguaje poético y melancólico para explorar el tema del amor y la mujer. En sus versos, el amor es tratado como una fuerza poderosa que puede transformar la vida del poeta, pero también como origen de la angustia típicamente romántica.

Las *Rimas* es una obra de lenguaje natural y melódico. Se han dividido en cuatro bloques según su temática: sobre la poesía y la inspiración (I-IX), el amor ilusionado y dichoso (XI-XXIX); el fracaso y el desengaño amoroso (XXX-LI); y la soledad y el pesimismo vital (LII-LXXVI).

De acuerdo con esta división, se podría establecer un marco de estudio a través del yo lírico que configura cada una de las partes. En primer lugar, se podría hablar de un poeta platónico: se siente una persona que tiene la capacidad de descubrir en la naturaleza, sentir de una manera especial y ser capaz de explicar lo que siente. Hace de intermediario entre la verdad de las cosas y las gentes. De alguna manera, es similar a un demiurgo. Lo inexplicable, la poesía, es un don, y el poeta sondea la realidad, el alma y las sensaciones que están vetadas a los demás mortales. Lo inefable deviene en insatisfacción porque nunca se termina de decir lo que se quería decir.

En el segundo marco tendríamos la relación entre la poesía y la mujer, donde el personaje femenino actúa como un confidente en ocasiones inalcanzable. Ejemplo de ello es la rima XI, donde tres mujeres, a modo de diálogo, son presentadas geográfica y

existencialmente como entes ascendentes. Es decir, en esta rima se habla de una mujer meridional [*yo soy ardiente, yo soy morena,/ yo soy el símbolo de la pasión*], una nórdica [*mi frente es pálida, mis trenzas de oro;/ puedo darte dichas sin fin*] y “una mujer imposible que se desvanece solo describiéndola” (2014: 68) [*yo soy un sueño, un imposible,/ vano fantasma de niebla y luz*].

La tercera fuente de estudio de las *Rimas* correspondería con el poeta moderno, reencarnado en una voz -el yo lírico- cuyo objetivo es poner en pie una identidad literaria. Dentro de estos poemas se puede hallar una melodía con distintos movimientos que finalmente acaban con la creación de un mismo poema, de un mismo tema.

Los últimos poemas, por otra parte, corresponden con la idea del símbolo. Cuando la realidad no se puede explicar de forma recta, hay que hacer referencia a otras cosas, utilizando recursos como la metáfora.

4. Comparación entre *Madame Bovary* y las *Rimas*

4.1 Similitudes

La primera similitud que existe en *Madame Bovary* y en las *Rimas* de Bécquer es el pacto de connivencia. Las mujeres de ambas obras corresponden a un mundo ficcional, no a la realidad, si bien Emma Bovary representa una visión más cercana a la realidad del lector, no deja de ser una creación artística del autor (Bobes Naves, 2018: 99).

Este pacto de connivencia o pacto narrativo, aplicado a la narrativa, se define como “la aceptación de una retórica por la que la situación enunciación-recepción que se ofrece dentro de la novela es distinguible de la situación fuera de la novela. Este pacto está regido por las leyes de la ficcionalidad” (Pozuelo Yvancos, 1988: 228).

Desglosado el pacto, se ha visto que se habla de dos planos: uno de la enunciación (autor) y otro de la recepción (lector). En el plano que corresponde a la enunciación se encuadra el *autor real*, la persona que ha escrito el libro. En este caso tenemos dos autores reales: Gustave Flaubert, autor de *Madame Bovary*, y Bécquer, creador de las *Rimas*. El *autor real* suele ser único (aunque en la actualidad hay casos que transgreden dicha norma). Este sujeto se encarga de la creación de los personajes dentro de un mundo ficticio.

Por otro lado, en paralelo se sitúa el *lector real*, que también existe en la realidad. Sin embargo, ambos no tienen por qué compartir un espacio determinado. Ejemplo de ello es que las dos obras que aquí se tratan corresponden al contexto de creación del siglo XIX francés, en el caso de *Madame Bovary*; y al siglo decimonónico español en el caso de las *Rimas*. Pero, sobre todo, porque, al ser la literatura un *sermo absentis ad absentem*, el autor y el lector se encuentran en planos físicos y temporales diferentes.

Madame Bovary y las *Rimas* comparten la presencia de un *autor implícito no representado*. Este se define como un *alter ego* del autor, es decir, como el yo del autor dentro de la obra. No corresponde a ningún personaje dentro de la composición, sino que son posturas -o una ideología- que ayudan al lector a entender la obra. Este lector que comprende la obra en su totalidad se denomina *lector implícito no representado*.

En el escrito de Gustave Flaubert, el *autor implícito no representado* ayuda a que el lector vea una degradación del personaje en Rodolphe a través de los mecanismos de diálogos intercalados en la subasta (capítulo 2) y en la declaración de amor de este

personaje a Emma. A través de la figura del autor implícito no representado el lector se da cuenta de que Rodolphe es un personaje que se define como falso, antirromántico y cuyo único objetivo con Emma es una relación sexual, lejos de una amorosa.

En el caso de las *Rimas* del autor sevillano, el autor implícito no representado es la voz que ayuda al lector a comprender la admiración e idealización hacia esa mujer (o mujeres) despersonalizadas que se corresponden con un ente imaginario del propio poeta.

Esta despersonalización de la mujer la convierte en un ser etéreo, alejado del mundo real del autor, pero totalmente verosímil a la realidad literaria de España de los años 70 del siglo XIX, donde la idealización representa una manera de querer huir de la realidad vivida y de penetrar en un mundo mágico. Las mujeres de las *Rimas* carecen de nombre propio, puesto que se encuentran en un mundo ideal al que el poeta es incapaz de aspirar. La razón por la cual no puede llegar a encontrarse con esa dama es porque “todos los intentos por definir el amor son vanos” (Rodríguez Cacho, 2017: 133).

Esta característica de querer alejarse del mundo en el que uno vive se encuentra en *Madame Bovary*, puesto que Emma es presentada al lector como una mujer limitada por la infelicidad matrimonial que vive con Charles.

Tanto las mujeres representadas en las *Rimas* como Emma Bovary son personajes verosímiles dentro de la realidad española y francesa, respectivamente. Además, en ambos casos, las mujeres son creadas por el autor de acuerdo con las convenciones de su época. Es decir, la creación de un ser etéreo en el Romanticismo español hace que Bécquer cree un concepto de mujer alejado de la realidad social española, puesto que estos poetas buscaban el *spleen*. Así como Gustave Flaubert, crea un personaje mucho más realista dentro del mundo ficcional para representar la sociedad francesa del siglo XIX y las limitaciones matrimoniales que en este país se daban.

Otra de las similitudes que se encuentran en las obras propuestas es que, tanto en *Madame Bovary* como en las *Rimas*, se puede observar una temática recurrente relacionada con la vida insatisfactoria y frustrada que experimentan las mujeres en estas obras.

Comenzando por la obra del autor francés, la protagonista, Emma Bovary, es retratada como una mujer atrapada en un matrimonio infeliz y monótono. Emma anhela una vida llena de pasión, romance y emociones intensas, pero su realidad no se ajusta a

estas expectativas (motivo por el cual busca fuera de esta vida la satisfacción de sus necesidades sexuales con Rodolphe y León).

La discrepancia existente entre sus deseos y su realidad la conduce a una profunda insatisfacción y frustración vitales. Emma busca escapar de su rutina mediante aventuras extramatrimoniales y el consumo excesivo de bienes materiales. Sin embargo, estas acciones solo la sumergen en un abismo de desesperación y autodestrucción.

La insatisfacción de la protagonista de *Madame Bovary* se convierte en un motor que la impulsa a buscar una vida más emocionante, pero también en su perdición, ya que nunca encuentra la satisfacción que desea; y sufre las consecuencias de sus acciones.

Por otro lado, en las *Rimas* de Bécquer, se presentan poemas en los que el autor retrata a mujeres que experimentan una vida insatisfactoria y frustrada en el ámbito del amor y las relaciones.

En los poemas seleccionados se describe el sufrimiento de las mujeres por amores no correspondidos, desilusiones románticas y la ausencia de amor en sus vidas. Estas mujeres anhelan encontrar el amor y la felicidad, pero se enfrentan a obstáculos emocionales y a circunstancias que les impiden alcanzar la plenitud en sus relaciones. El autor sevillano plasma en sus poemas una sensación de melancolía y desamparo en las mujeres, quienes ven cómo sus ambiciones y deseos quedan insatisfechos.

En ambas obras se muestra la lucha de las mujeres por encontrar una vida satisfactoria y plena, pero sus circunstancias y las limitaciones impuestas por la sociedad las conducen al descontento. Tanto en *Madame Bovary* como en las *Rimas*, las mujeres quieren escapar de sus vidas rutinarias y desean un mayor significado y pasión; no obstante, se encuentran con impedimentos que les hacen imposible alcanzar la felicidad que desean.

La última similitud que se puede encontrar en las mujeres de *Madame Bovary* y las *Rimas* es que la figura femenina se puede apreciar como un objeto de deseo y pasión por parte de los protagonistas masculinos.

En el caso de Emma Bovary existe una protagonista vista principalmente a través de los ojos de los hombres que la rodean, incluido su esposo Charles y sus amantes Rodolphe y León. Para ellos, Emma encarna la belleza y la atracción sexual. Es objeto de deseo y pasión, y su papel principal es el de complacer y satisfacer las necesidades y

deseos de los hombres en su vida. Se podría afirmar que Emma se convierte en una figura idealizada y romántica en la imaginación de estos hombres, quienes proyectan en ella sus fantasías y anhelos tanto románticos como sexuales. Sin embargo, esta visión idealizada y objetificada de la protagonista contribuye, también, a su propia frustración y desesperación, ya que nunca puede cumplir plenamente con las expectativas de los hombres que la rodean.

En este mismo plano de objeto de deseo se sitúan las *Rimas*, en las que el poeta retrata a las mujeres como cuerpos de apetito y pasión. Las figuras femeninas son representadas como figuras misteriosas y seductoras, pues despiertan la fascinación y el amor en los protagonistas masculinos. Estas mujeres se convierten en musas y fuentes de inspiración para el poeta, pero su rol principal sigue siendo el de ser un ente de anhelo y admiración.

Bécquer describe la belleza física y el atractivo de las mujeres, enfocándose en su apariencia y encanto para exaltar su poder de seducción. Sin embargo, esta representación de la mujer como objeto de deseo, a menudo lleva a una idealización y falta de reconocimiento de su complejidad e individualidad como ser humano.

En ambos casos, tanto en *Madame Bovary* como en las *Rimas* se puede observar cómo la mujer es reducida a una fuente de deseo y pasión en la mirada de los protagonistas masculinos. Esta visión objetificante de la mujer refleja las normas de la concepción de género de la época en la que fueron escritas ambas obras, en las que la mujer era vista principalmente en términos de su atractivo físico y de su capacidad para satisfacer los afanes masculinos.

4.2 Diferencias

Dentro de las diferencias existentes entre las obras de *Madame Bovary* y las *Rimas* destaca, en primer lugar, la presencia de una única mujer en la obra del francés Gustave Flaubert, en contraposición con las diferentes mujeres que describe Bécquer en sus poemas (Díez Taboada, 1965: 14).

En *Madame Bovary*, Gustave Flaubert narra detalladamente la vida de Emma desde su matrimonio insatisfactorio hasta sus intentos de buscar una vida más emocionante y apasionada a través de aventuras extramatrimoniales. La novela se sumerge en los pensamientos, emociones y acciones de Emma, explorando su frustración, insatisfacción y la búsqueda desesperada de la felicidad. La historia se desarrolla principalmente desde la perspectiva de Emma, permitiendo al lector conocer profundamente su modo interior y su experiencia personal. No obstante, también serán decisivas las perspectivas que el resto de los personajes aporta sobre ella.

Por otro lado, las *Rimas* de Bécquer son una colección de poemas líricos en los que se exploran diferentes temas relacionados con el amor, la melancolía y la naturaleza. Aunque hay presencia de mujeres en varios poemas, el autor no solo se centra en un único personaje femenino como sucede en *Madame Bovary*. En lugar de eso, cada poema presenta una experiencia, emoción o una reflexión específica y a menudo se exploran distintas perspectivas desde las cuales las mujeres pueden experimentar el amor, el deseo o la frustración. Los poemas de Bécquer ofrecen una visión más fragmentada y variada de las vivencias femeninas, lo cual permite la revelación de diversas sutilezas de la vida emocional en las mujeres.

Esta diferencia en el enfoque narrativo tiene consecuencias en cómo se retratan y exploran las vidas mujeriles en ambas obras. Mientras que en *Madame Bovary* se profundiza en la vida de un solo personaje, lo que permite un examen detallado de su descontento y malogro, como se ha mencionado anteriormente, las *Rimas* representan una pluralidad de perspectivas y experiencias que las mujeres pueden enfrentar en diferentes contextos y situaciones.

Otra de las diferencias existentes entre *Madame Bovary* y las *Rimas* de Bécquer radica en el tono que se utiliza en ambas obras. Mientras que el de *Madame Bovary* es

más realista y crítico sobre la sociedad de la época, el de Bécquer es tono más lírico y romántico

En *Madame Bovary*, Gustave Flaubert utiliza un tono realista y objetivo para retratar la vida de Emma y su entorno social. La novela ofrece una crítica mordaz de la burguesía y de la sociedad provinciana del siglo XIX. Flaubert muestra de manera detallada las limitaciones y la hipocresía de la sociedad, así como los efectos negativos de los ideales románticos y de las expectativas sociales en la vida de Emma. El tono realista de la obra busca reflejar la realidad y exponer las consecuencias de la insatisfacción y la búsqueda desenfadada de la felicidad en un entorno social restrictivo.

Por otro lado, las *Rimas* de Bécquer se caracterizan por un tono lírico y romántico. Los poemas están impregnados de una profunda emotividad y expresan sentimientos de amor, melancolía y belleza de manera subjetiva y emocional. Bécquer utiliza recursos poéticos como la musicalidad, las imágenes evocadoras y la sensibilidad lírica para transmitir los estados de ánimo y las emociones de las protagonistas. Por ejemplo, en la rima XV *ced l l t nte de le e brum / riz d cint de bl nc e um (...)*, se observa “una comparación de imágenes sutiles” (2014: 75).

El tono romántico de las rimas enfatiza la subjetividad del poeta y su conexión con la naturaleza y el amor, creando una atmósfera de ensueño y evocación de emociones intensas.

La diferencia en el tono utilizado en estas obras refleja también la intención de los autores y el contexto literario en el que fueron escritas. Mientras que Flaubert busca presentar una visión crítica y realista de la sociedad, cuestionando los valores y las normas establecidas, Bécquer se sumerge en la subjetividad y en los sentimientos personales, explorando la belleza y la intensidad del amor y la melancolía. Ambos tonos son efectivos a la hora de transmitir diferentes mensajes y lograr distintos efectos en los lectores.

Una tercera diferencia reseñable entre las obras de *Madame Bovary* y las *Rimas* es la manera en que las mujeres protagonistas abordan su situación insatisfactoria. Mientras que en *Madame Bovary* la mujer protagonista busca escapar de su realidad a través de aventuras amorosas y gastos extravagantes, en las *Rimas* las mujeres a menudo son retratadas como resignadas a su destino.

En *Madame Bovary*, Emma experimenta una sensación de prisión en el interior de un matrimonio desdichado y una rutina monótona en la Francia decimonónica. Para escapar de esta situación, recurre a relaciones sexuales ajenas a su matrimonio como intento de liberarse, según se ha señalado ya. Además, se adentra en gastos desmesurados y se obsesiona con la búsqueda incesante de posesiones materiales con el propósito de llenar el vacío emocional que la consume. Sin embargo, estas acciones solo la llevan a una mayor insatisfacción y a una espiral de autodestrucción, ya que nunca logra encontrar la plenitud y se enfrenta a las consecuencias devastadoras de sus decisiones.

En contraste, en las *Rimas* de Bécquer, las mujeres a menudo son retratadas como resignadas a su destino o a sus circunstancias. Los poemas exploran el tema del amor no correspondido, la soledad y la melancolía, y en muchos casos, las mujeres se resignan a vivir en un estado de sufrimiento emocional. Se muestran como figuras tristes y nostálgicas, a menudo víctimas de amores imposibles o relaciones no correspondidas. Estas mujeres aceptan su situación y encuentran consuelo en la expresión de sus sentimientos a través de los poemas que escribe Bécquer, pero no buscan activamente cambiar su realidad ni escapar de ella.

Esta diferencia en la forma de enfrentar la insatisfacción y la frustración refleja las distintas actitudes y expectativas culturales de la época en que se desarrollan las obras. En *Madame Bovary*, Emma busca activamente una vida más apasionada y satisfactoria, aunque sus esfuerzos sean, en gran medida, autodestructivos. Por otro lado, en las rimas de Bécquer se refleja una aceptación resignada de las circunstancias y una exploración más íntima y emocional del sufrimiento.

Otra diferencia notable es que en las *Rimas* se incluye una mayor variedad de mujeres, tanto jóvenes como maduras, mientras que *Madame Bovary* se centra principalmente en la vida de Emma como joven esposa y amante. A pesar de ello, no obstante, hay otros personajes femeninos en la novela, como la señora Homais y la señora Bovary (la madre de Charles). Sin embargo, su presencia y desarrollo son secundarios en comparación con el protagonismo de Emma. La narrativa se concentra en la experiencia de una mujer específica en su etapa particular de su vida, ofreciendo un estudio más detallado y profundo de su psicología y sus luchas internas.

La diferencia en la representación de las mujeres refleja las intenciones y los enfoques de los autores y las características literarias de cada obra. Bécquer utiliza las

Rimas para explorar una amplia gama de experiencias y perspectivas femeninas, destacando la diversidad de voces y emociones de las mujeres. Por otro lado, Flaubert se enfoca en el retrato exhaustivo de la vida de una mujer en particular, profundizando en sus conflictos internos y en su búsqueda de una vida más satisfactoria.

5. Conclusión

En este estudio se han analizado dos obras literarias emblemáticas de la literatura romántica y realista: las *Rimas* de Bécquer y *Madame Bovary*. Se ha examinado cómo se representan la mujer y el amor en ellas y cómo se relacionan estos temas con la sociedad.

En las *Rimas* de Bécquer, se observa una idealización de la mujer (y el amor) como ser puro y espiritual que desafía las convenciones sociales. Se destaca una visión romántica del amor, que se presenta como una fuerza liberadora y transformadora. En *Madame Bovary*, en cambio, se representa la mujer y el amor de una manera más realista y crítica, mostrando cómo las convenciones sociales y la hipocresía de la sociedad burguesa pueden obstaculizar la realización personal y el verdadero amor.

A pesar de las diferencias entre ambas obras, se puede destacar la importancia de la figura de la mujer y el amor como temas centrales en la literatura romántica y realista. También se observa la crítica a la sociedad y a las convenciones sociales que limitan la realización personal y el amor verdadero.

6. Bibliografía

Alvar, C., Mainer J. C. y Navarro. R. (2014). *Breve historia de la literatura española*.

Madrid: Alianza Editorial.

Bécquer, G. A. (1871). *Rimas y Leyendas*. [Edición de Francisco Gómez Estrada (2014)].

Barcelona: Austral Editorial.

Blanca, F. de B. (2018, julio 26). «El spleen de París» de Charles Baudelaire: Arte, amor, sexo, vino, opio y paraísos artificiales para sobrevivir al tedio de la existencia –

(Ensayo). *Fervor de Bahía Blanca* (A).

<https://revistafervordebahiablanca.wordpress.com/2018/07/26/el-spleen-de-paris-de-charles-baudelaire-arte-amor-sexo-vino-opio-y-paraisos-artificiales-para-sobrevivir-al-tedio-de-la-existencia-ensayo/>

Díez Taboada, J. M. (1965). *La Mujer Ideal aspectos y fuentes de las rimas de G.A.*

Bécquer. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Flaubert, G. (1856) *Madame Bovary* [Edición y traducción de Juan Bravo Castillo (2010)]. Barcelona: Austral Editorial

Lafarga, F. (1995). Sobre recepción de la literatura francesa en España. *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses*, 8, Article 8. pp 31-41

Llosa M.V (1976) *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary*. Madrid: Alfaguara Editorial

Rodríguez Cacho, L. (2017) *Manual de Historia de la Literatura Española 2 siglos XVIII al XX*. Barcelona: Castalia Editorial

Sierra, N. V. (2007). En los 150 años de Madame Bovary, 1857-2007. Diseño de un personaje: Madame Bovary. *Pensamiento y Cultura*, 10(1), Article 1. pp 123-137

Sotelo, M., Rubio, E., Trueba, V., Cristina, M., Ripoll, B., & Cáliz, J. (2014). (s. f.).

Estéticas y estilos en la literatura española del siglo XIX. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.